

LO QUE NO SE HA DICHO DEL CIERRE DE ESCUELAS PÚBLICAS EN PUERTO RICO

Aida Iris Cruz Alicea
Maestría en Género y Desarrollo



El Secretario de Educación dice y perjura que uno de los problemas por lo que se cierran las escuelas es que los puertorriqueños, cual bandada de palomas, han cogido sus maletas y han emigrado hacia los Estados Unidos (Estados Unidos), pero, ¿es esa la verdad absoluta? Veamos con su boquita de comer dice que en Puerto Rico no se ha probado que tener grupos pequeños en un salón los estudiantes aprenden más u obtienen mejores promedios. Se creerá que nuestro pueblo es bruto. Eso lo sabe hasta un ciego porque si una maestra tiene un grupo pequeño es obvio que se va a dar cuenta cuál de los niños o niñas tiene rezagos o algún problema y puede ofrecerle ayuda individual. Pero vamos a lo que traigo en este artículo. El

Secretario de Educación jamás ha pronunciado que en Puerto Rico se tienen cantidades de jóvenes de ambos sexos que se van de la escuela y no regresan los mal llamados “desertores escolares” y porque digo mal llamados porque como decía Pablo Freire, educador brasileño de renombre mundial “no son desertores escolares porque quién deserta de ellos es el sistema escolar”. Esto porque sí el sistema no motiva, ni reta al estudiante este prefiere irse a la calle que tiene mil cosas que lo motiva hacia lo peor. Esta situación la vemos todos los días y es que los jóvenes se ven por las plazas de los pueblos sin tener nada que hacer durante todo el día, aquí es que los que andan en malos pasos y los manduletes que venden droga los reclutan, cada día este problema es mayor. Recordemos cuales son las exigencias de un país consumista y capitalista en que sí no tienes dinero, ni cosas, te hacen creen que no vales nada. Bajo esos perímetros estos jóvenes quieren tener lo que no tienen y lo consiguen a como dé lugar. El Departamento de Educación en Puerto Rico ha llevado a muchos de estos jóvenes a delinquir por no haberles motivado a estudiar para hacerse de un mejor futuro.

El artículo “Factores que influyen en la deserción escolar” plantea: En Puerto Rico, un desertor escolar es aquel niño/a o joven estudiante que fue dado de baja de la escuela diurna de Puerto Rico, durante el año escolar. Así, el estudiante prescinde de unas oportunidades para lograr un futuro mejor. Específicamente la deserción ocurre mayormente luego de la transición al nivel intermedio de sexto a séptimo grado y el paso del nivel intermedio al superior entre noveno y décimo grado, **En Puerto Rico, cada año se dan de baja del sistema educativo 2,500 estudiantes.** Continúan diciendo: Hay numerosas razones por las cuales los/as jóvenes abandonan la escuela o tienen un bajo rendimiento académico. Entre los factores se encuentran: la falta de interés en la escuela, las bajas calificaciones, el fracaso escolar, la mala conducta, los problemas de lectura, las dificultades intelectuales, los problemas de salud, los problemas financieros, los desajustes sociales, los problemas de personalidad, influencias y relaciones parentales, antecedentes familiares. La discriminación y prejuicios raciales y étnicos, los factores socio-económicos. Usualmente, los problemas se acumulan a lo largo de los años hasta que ocurre la deserción. La circunstancia o hecho real que da lugar a la deserción escolar puede ser irrelevante, un malentendido una acción disciplinaria, entre otras. En muchos casos una serie de sucesos previos conduce a la deserción final: desajuste social o aislamiento, relaciones familiares tensas, problemas de conducta en la escuela, repetición de grado o malas calificaciones. Son varios los factores que se relacionan con la deserción escolar temprana”.

Sí se fijan en los factores en su mayoría se reflejan situaciones que tienen que ver con vivencias como ser humano, claro hay muchas que provienen de su procedencia en los hogares y dentro de estas las dificultades con la familia o el mundo que le rodea. Pero pregunto ¿qué hace la escuela para mejorar

las condiciones que trae este ciudadano/a para apoyarle adecuadamente con la carga que ya trae en una mochila llena de muchos problemas económicos, mentales, angustias, disloques en la familia etc.? No hay el tiempo en 50 minutos que es lo que dura una clase para que la maestra o maestro le dé el tiempo para evaluar por las situaciones que está pasando una/o joven y menos en estas escuelas Fijémonos en esta estadística el 40% de los puertorriqueños con 25 años o más aún no tiene su diploma de escuela superior. A esto el Secretario de Educación que debería estar espantado de estos números solo dice: "Indiscutiblemente, tenemos que identificar estrategias para promover la retención". Pero hasta cuándo vamos a esperar, este es un problema que se tiene que buscar alternativas de inmediato. Esto me parece terrible pero un estudio hecho por el Colegio de Médicos Cirujanos en el 2013 estableció que el 98 por ciento de los varones ingresados en instituciones juveniles fueron desertores escolares, cosa que el País intuitivamente sospechaba, es un llamado al Gobierno para que atienda el problema tratándolo como una epidemia social. Esta pandemia tiene urgencia de trabajarse pero el Secretario de Educación con el afán de cerrar escuelas no le da ninguna importancia a esta problemática que hará de nuestro país en unos pocos años uno lleno de jóvenes analfabetos funcionales. En este estudio la mayoría de los delincuentes deja la escuela en el nivel intermedio, casi todos son usuarios de drogas y desde temprana edad exhiben conductas problemáticas. Enfatiza que el escenario que plantea este estudio es tanto más preocupante cuando se contrasta con el descenso de al menos 20,000 estudiantes en la matrícula del curso escolar que acaba de empezar o sea el 2013. El elemento migratorio influye, pero existe el justificado temor de que la deserción escolar, fuente primaria de la desintegración social, se esté agudizado".



Pero de esto no se habla, se mete debajo de la alfombra pero es también uno de los grandes problemas a la hora de decir que se están cerrando las escuelas. Ahora bien si mencionamos por otro lado y que añade a lo que estoy analizando, los que entre poco serán o ya son otro problema los que hacen los exámenes libres para obtener el diploma de cuarto año. Parece que es muy fácil coger todas las clases que se tiene que asistir en tres años a la escuela superior en tres meses o menos. Entonces añadimos una cantidad que no podemos cuantificar de analfabetos funcionales, porque se sabe que algunos no aparecen ni a las clases que se

les ofrecen y cogen un examen que es un secreto a voces que se compran los exámenes con resultados. Estos lugares que no se pueden llamar escuelas, ni colegios que en los últimos años han proliferado porque creo que le pagan 2,000 dólares o más por cada estudiante haciendo chanchullos los gradúan y tiran a la calle personas que no saben leer bien, menos escribir y ni analizar concienzudamente para tener una línea de vida adecuada para manejar lo que se le avecina en su diario vivir. Así que mantenemos un sistema educativo que deja rezagamos a un sinnúmero de jóvenes que los tira a la calle sin saber cuándo es dos más dos.

No podemos dejar de mencionar las jóvenes embarazadas que una vez tienen el niño o niña dejan la escuela para cuidarlo/a en algunos casos también el joven padre tiene que irse a trabajar pero en muchos hogares los padres ayudan a este para que continúe en la escuela, dejando la crianza en manos de la joven y las madres de estas. Pero tampoco se conoce el número de estas o estos jóvenes que se quedan sin preparación académica para enfrentar la vida y que no tienen herramientas adecuadas para la crianza de niños y niñas.



En la monografía hecha por Mónica A. Alicea Báez menciona varios planteamientos que me llamaron mucho la atención y que quiero exponer aquí por su importancia: "En otras palabras, los jóvenes llegan al analfabetismo y están faltos de calificaciones necesarias para alcanzar sus aspiraciones. Muchos de estos jóvenes desertores no alcanzan las destrezas lingüísticas necesarias para desenvolverse en la sociedad y poder alcanzar un empleo de mayor remuneración económica. Es por ello que muchos de estos jóvenes se inclinan por profesiones de tiempo parcial o subempleos. No obstante la realidad es que Puerto Rico tiene demanda para trabajadores con preparación, con diplomas de escuela superior y grados universitarios y posgraduados. Un diploma de escuela superior es esencial para trabajos de

sueldo mínimo, pero muchos jóvenes no piensan con detenimiento en factores como éste.

Según estudios, hay jóvenes que están más propensos a ser futuros desertores escolares, dado el entorno en que se desarrollan. Éstos son los que tienen problemas de disciplina, hijos de padres que no terminaron estudios, de bajo nivel económico o que tienen problemas con la justicia. De hecho, los problemas económicos y la inestabilidad familiar son las dos razones de mayor peso en la vida del desertor.

Se habla mucho de las razones por las cuales los jóvenes dejan la escuela, pero poco se habla de que en ocasiones es la escuela la que abandona al alumno. Ésta es otra de las hipótesis que se maneja cuando de estudiar el problema de deserción se trata. El abandono de la escuela puede venir simplemente de no ofrecerles el entorno o las herramientas educativas necesarias a los estudiantes desde la edad preescolar. Muchos afirman que la raíz del problema de la deserción comienza a desarrollarse en los grados primarios, cuando el estudiante aprende a leer o escribir. La escuela los deja fuera muchas veces porque vienen con ‘lagunas’ desde escuela elemental y llegan a grados superiores sin saber muchas cosas.

La escuela los abandona también cuando les provee material que para ellos no es pertinente y con una estructura antigua. Y quizás, cuando les programan un horario poco atractivo que deja entre clases horas libres que provocan que el estudiante salga de la escuela y, tal vez, nunca regrese. El punto es claro: la escuela necesita proveerle al estudiante las herramientas necesarias que lo van a insertar en el mundo del trabajo y lo van a convertir en una persona totalmente funcional. Otro de los problemas de las escuelas es que muchos maestros enseñan de la misma manera que lo hacían años atrás, donde la tecnología no había alcanzado el nivel que tiene hoy día. El maestro muchas veces no está capacitado para entender este mundo, y perjudica el aprendizaje de su estudiante”.

Pero Puerto Rico no es el único país con esta dinámica de cierre de escuelas y leyendo para hacer este artículo me encontré con que en Chile se está dando esta misma forma de brega de los gobiernos, busquen ustedes el parecido en las citas que hago aquí: “Según el Colegio de Profesores son más de 30 establecimientos municipales los que cerraron el último trimestre, aludiendo a temas como problemas de infraestructura y bajas de matrícula, de esta manera pasaron a engrosar la lista de más de 864 escuelas municipales cerradas en los últimos 20 años. Con escasas excepciones, esto se ha hecho en la absoluta impunidad: cada vez que se presenta un recurso de protección es rechazado.

Pero es tan cierto que esto tiene mucho que ver con dólares y centavos y no el derecho a una educación de calidad y eficiente para que las personas se desenvuelvan en esta vida desde aspectos fundamentales para un buen vivir. Establece el Foro por el Derecho a la Educación en Chile que: “La situación actual refleja una concepción mercantil de la educación, pues el cierre de las escuelas se justifica desde un punto de vista economista y no desde el derecho ya que se debiese garantizar el acceso a la educación sin que los estudiantes se vean forzados a desplazarse a otros barrios. **Esta situación no solo rompe con el tejido de las comunidades, además borra parte de la historia construida en esos territorios.** Por otro lado, las instituciones públicas en principio “no quiebran” asumir esta situación sería entender que el Estado chileno es incapaz de sustentar sus instituciones, sin embargo, la educación se encuentra en un nivel extremo de mercantilización donde los argumentos del cierre son argumentos propios de un mercado educativo.

Es tan cierto que cada día el gobierno va rompiendo el hilo conductor que hay en las comunidades de apoyo en las escuelas inclusive de la ayuda que ofrecen especialmente las madres y muchos padres. El Secretario de Educación y este gobierno no ha tomado en cuenta la participación de maestros, maestras, estudiantes, trabajadoras de los comedores entre otros empleados en las escuelas en la toma de decisiones del cierre de escuelas. Han sido decisiones arbitrarias y eso que dicen que vivimos en una democracia, algo que me cuestiono constantemente. Cierro este artículo y vuelvo a citar al Foro por el Derecho a la Educación en Chile: **“El cierre de escuelas públicas vulnera el derecho a la educación porque genera procesos de segregación de las comunidades, y en el caso de Chile, los profundiza, produce despidos masivos y precarización del trabajo docente, obliga a los padres, madres y apoderados a “reubicar” a estudiantes y gastar dinero en uniformes, materiales y traslados; altera la integridad psíquica de niños, niñas y adultos ante cambios imprevistos.**



La participación implica, la decisión colectiva sobre los asuntos que comprometen a la comunidad como: la inversión de los recursos, además de fiscalización del adecuado uso de ellos, y el fortalecimiento de la democracia interna. **Son los propios actores de la comunidad quienes mejor conocen sus necesidades.** Esto permite que se construyan proyectos colectivos que representen de forma íntegra el interés de las comunidades”. **Cualquier parecido a lo que pasa en Puerto Rico es pura coincidencia, ¡UMMMJU!**

Referencias:

- 1- <http://www.psycheduca.com/2010/08/ factores-que-influyen-en-la-desercion-escolar>
- 2- El Nuevo Día, Estadísticas para atacar la deserción”, pag. 24, 25 de agosto de 2013
- 3- <http://www.monografias.com/trabajos35/desercion-escolar/desercion-escolar.shtml>